

## GACETA DEL ÁNGEL

GERMÁN DEHESA



Ya llegué de donde andaba y llegué reparado, sano, salvo y muy adolorido.

## GACETA DEL ÁNGEL

GERMÁN DEHESA

# Tanta pena



¡Hola!, ¡vengan a mis brazos, carnalitos y carnalitas!. Ya llegué de donde andaba y llegué reparado, sano, salvo y muy ado-

lorido. Esto último no es importante, porque dicen mis galenos que es algo pasajero (todos somos pasajeros) y que en cuanto me cicatricen bien dos leves charascas cantineras que traigo a razón de uno por ingle, se podrá pensar que he retomado con decisión y emoción revolucionarias la veredita alegre por la que me gusta dejarme vivir y desmorrirme minuto a minuto. Ya les contaré de todas las acechanzas que tiene que sortear un hombre honrado y trabajador que jamás imaginó que se iba a embrazar de un pinche globito aórtico (¡háganme el c. favor!) y que, a raíz de esto, iba a dar con sus huesos al Instituto Nacional de Cardiología donde fue tratado con tal mimo y miramiento que hagan de cuenta que era el Dalai Lama en versión mejorada. Tiempo habrá para preocuparnos de todo esto, pero esta columna de retorno se la quiero dedicar a la aguerrida Hillary que se la rifó como la mejor de las soldaderas de nuestro tumultuoso y polifónico periodo armado.

Estas líneas son tuyas, Adriana y quisiera que estuvieran disueltas en esa marejada de pena y de horror que te (nos) invadió a partir del sábado que fue el día en que nos reintegramos al mundo.

Todo comenzó con las noticias de ese "operativo" fallido que intentó nuestra policía de chisguete para rescatar a una chica que estaba secuestrada. Lo primero que habría que preguntar es ¿por qué en México han proliferado de modo tan creciente los secuestros?. Ya eso es una insoslayable evidencia de que nuestras policías, encabezadas tan dignamente por la policía metropolitana, no sirven para un demonio. Ahora dicen desde la PGR que el intento de rescate fue "heroico". Por lo visto, en México se considera héroe a un incapaz que no sabe hacer las cosas, pero que se lanza a hacerlas vaya usted a saber por qué. El resultado del supuesto rescate no pudo haber sido peor (es decir, maticemos: fue heroico, pero imbécil) la secuestrada ahora está muerta y al parecer también varios de los secuestradores; pero el objetivo principal alrededor del cual se tendría que haber planeado todo, era el rescate con vida de Yolanda Ceballos Coppel, objetivo que no tuvo ni la más lejana posibilidad de cumplirse. Así, tan estúpidamente, murió una de las grandes amigas de la Hillary. Yo me quedé para apapacharla y para enviarle todo mi cariño a mi amigo Alfredo Harp por la muerte de su hijo.

Mientras esto ocurría, la Ciudad de México se disponía a pasar con todo su derecho, un grato y pacífico fin de semana electoral. Con paso cansino, como de gallo-gallina, yo me fui a mi hogar una vez que fui expelido de

Cardiología. Y aquí me he estado sentado, no me he movido de aquí. Han venido algunos amigos, algunas amigas. Una de ellas se aventó el detallazo de traerme flores y pan de dulce que me permitió desayunar como si tuviera padre y madre. Vestía toda de blanco y parecía una azucena que Dios me hubiera enviado para decirme en arameo: ya pachó, ya pachó. Después de esta visita me quedé contento y pensativo. De qué manera la vida trama su hilo con los filamentos del dolor y los tenues rayos de la dicha. Las ingles me duelen drásticamente, pero no puedo perder de vista que una vez más, la ciencia médica mexicana no tiene de regreso en la vida, no les voy a decir que vivito y coleando; dejémoslo en vivito y el coleo ahí se los quedo a deber porque ahorita me duelen mucho ese tipo de movimientos. Mi agradecimiento para contigo, lectora lector querido, no tiene bordes ni orillas, es inacabable, o dicho de manera más humana y modesta: sólo acabará cuando me acabe yo.

### ¿QUÉ TAL DURMIÓ? MDLXXXV (1585)

¿Por quién votaría MONTIEL?, ¿sabrá votar?.

Cualquier correspondencia con esta columna reinaugural, favor de dirigirla a [dehesagerman@gmail.com](mailto:dehesagerman@gmail.com) (D.R.)

